

LAS CONSTRUCCIONES PASIVAS DEL JAPONÉS Y EL CUANTIFICADOR EVENTO

Danya Ramírez Gómez
Universidad Municipal de Estudios Extranjeros de Kobe

1. Introducción

La literatura ha agrupado las construcciones pasivas del japonés en pasivas directas e indirectas, las cuales difieren entre sí en términos de cambio de valencia (Shibatani 1994) e interpretación semántica: mientras en las pasivas directas existe reducción de valencia, la pasiva indirecta presenta aumento de valencia y además una lectura de «afectación» (efecto negativo) asignable al sujeto gramatical. No obstante, estas estructuras han sido analizadas desde diversos puntos de vista que no han logrado consenso con respecto a numerosos aspectos semánticos y sintácticos, entre ellos, el proceso derivacional.¹

Este estudio se genera sobre la hipótesis del cuantificador (Q) evento, la cual establece que el evento, en consecuencia con su naturaleza argumental,² contiene un cuantificador que, al igual que todos los QQ, selecciona dos argumentos: un «delimitador (*restrictor*)», que correspondería al evento en sí, y un «ámbito (*scope*)», elemento al cual se aplica el evento (Piatelli-Palmarini 2008). Estos conceptos han sido empleados para analizar las construcciones con *se* sin agente del español (Sanz 2008, Sanz 2009, Ramírez Gómez 2009), y desde esta misma perspectiva estudiaremos a continuación las construcciones pasivas del japonés. En particular, nuestra investigación analiza las propiedades de las pasivas indirectas del japonés y sus peculiaridades –ausentes en las pasivas del español y del inglés–, teniendo en cuenta las características de los QQ en japonés, que difieren, a su vez, de los QQ en estas otras lenguas.

Nuestra hipótesis plantea que la diferencia fundamental entre pasivas directas e indirectas radica en las características de selección argumental del Q evento: mientras en las oraciones pasivas directas el Q evento selecciona un ámbito y un delimitador (estructura simple), en las pasivas indirectas, éste selecciona dos ámbitos y dos delimitadores.

Esta propuesta, respaldada por un estudio estadístico realizado entre nativos sobre las forma de uso de la pasiva, y justificada por los análisis de Sanz (2008, 2009) y Nishiguchi (2007), conlleva la comprensión descriptiva y explicativa de las construcciones pasivas del japonés y además contribuye a reforzar la hipótesis de los cuantificadores evento.

2. Propiedades de las construcciones pasivas del japonés

Como mencionamos en la sección anterior, tradicionalmente se han definido dos tipos de construcciones pasivas en japonés: directa (1) e indirecta (2 y 3).³

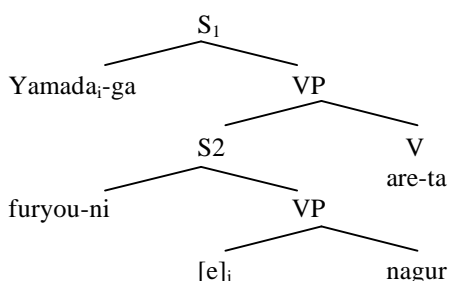
- (1) *Yamada-ga (furyou-ni) nagur-are-ta.*
NOM matón-por golpear-PASS⁴-PRETER⁵
«Yamada fue golpeado por un matón».

- (2) *Yamada-ga (sensei-ni) musuko-wo homer-are-ta.*
 NOM maestro-por hijo-ACC elogiar- PASS-PRETER
 «El maestro le elogió el hijo a Yamada (y Yamada se sintió incómodo por ello)».
- (3) *Yamada-ga *(akanbou-ni) nak-are-ta.*
 NOM bebé-por llorar-PASS -PRETER
 «Yamada fue afectado por el llanto del niño».

Las pasivas directas (1) –similares a las pasivas de otras lenguas– aceptan exclusivamente verbos diádicos, posicionan al objeto como sujeto gramatical, y generan opcionalmente al sujeto nocional como adjunto; mientras que en la pasiva indirecta, por otro lado, se admiten verbos tanto diádicos (2) como monádicos (3), el objeto nocional permanece en posición interna al verbo, el sujeto nocional constituye un adjunto, y un SN extratemático es generado en posición de sujeto gramatical, el cual se considera afectado «adversativamente» por el evento (Tsujiura 1996, Hoshi 1999).⁶ Por último, el verbo principal se fusiona con el morfema pasivo RARE (o bien ARE, dependiendo del verbo) en ambas construcciones.

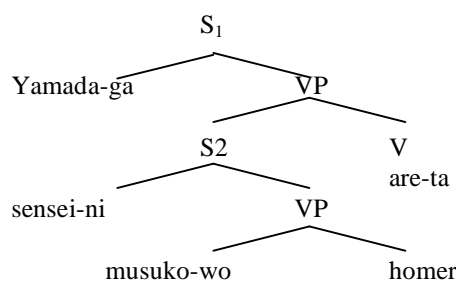
Ahora bien, el análisis del proceso derivacional de las estructuras en cuestión ha dado origen a dos hipótesis principales: uniforme y no-uniforme, las cuales difieren en el análisis de la construcción pasiva directa. La hipótesis uniforme⁷ propone la existencia de una estructura profunda única aplicable a ambas construcciones (esquemas 1 y 2),⁸ en la cual RARE constituye un verbo en dos posiciones que selecciona un argumento interno (complemento directo o indirecto) y uno externo (sujeto), y que además eleva –opcionalmente– el argumento interno a posición de sujeto gramatical, lo cual resultaría en la formación de una pasiva directa y, en caso contrario, de una pasiva indirecta (Hoshi, 1999).

Yamada-ga furyou-ni nagur-are-ta.



Esquema 1: pasiva directa

Yamada-ga sensei-ni musuko-wo homer-are-ta.

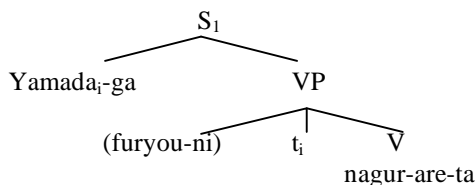


Esquema 2: pasiva indirecta

Semánticamente, al derivar de la misma estructura, ambas construcciones recibirían una interpretación «adversativa»; sin embargo, esto no corresponde a la realidad. Tal contradicción es justificada al sugerir que dicha interpretación no resultaría evidente en pasivas directas debido al carácter interno que originalmente posee el sujeto gramatical, mientras que en las pasivas indirectas es necesaria una conexión semántica clara entre el sujeto gramatical (elemento extratemático) y el verbo léxico –en este caso, «adversatividad»–, con el fin de que la oración resulte coherente.

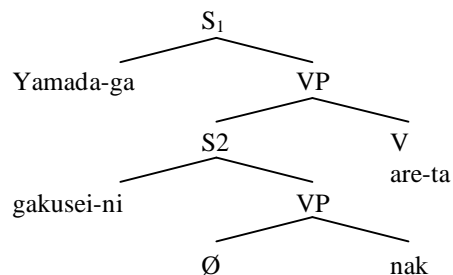
Por otro lado, la hipótesis no-uniforme⁹ señala al morfema RARE de pasivas directas (esquema 3) como un sufijo que desencadena el movimiento del argumento interno del verbo, y no como un verbo en sí; y en cuanto a la interpretación «adversativa», establece que las diferencias derivacionales implican distinciones a nivel semántico, y que sólo pasivas indirectas (esquema 4) reciben dicha lectura (Hoshi, 1999).

Yamada-ga furyou-ni nagur-are-ta.



Esquema 3: pasiva directa

Yamada-ga gakusei-ni nak-are-ta.



Esquema 4: pasiva indirecta

En términos de debate, aún no existe claridad en cuanto a los SSNN que pueden aparecer como sujeto gramatical en pasivas directas, ni tampoco con respecto a los verbos que permiten la formación de estas construcciones. La interpretación «adversativa» también impone cuestionamientos: mientras la hipótesis uniforme afirma que el carácter de «afectado» inherente al verbo pasivo RARE otorga dicha interpretación tanto a pasivas directas como indirectas (Kuno, 1979), Kuno (1973)¹⁰ señala que el tenor adversativo se encuentra ausente en pasivas directas y que sólo surge en presencia de un SN extra. A este respecto, Hoshi (1999), Kuroda (1979, 1985) y Kitagawa y Kuroda (1992)¹¹ argumentan que la interpretación «adversativa» en pasivas directas no logra ser evidente debido a que el sujeto gramatical (objeto nocional) constituye un argumento «afectado» tanto en la oración pasiva como en la correspondiente cláusula activa, mientras que en las pasivas indirectas no existe una relación de control entre el objeto nocional y el sujeto gramatical, por lo que una interpretación «adversativa» clara constituye la única forma concebible de relacionar los argumentos en cuestión. En suma, estas propuestas aún presentan diversos interrogantes y contradicciones.

3. El argumento neodavidsoniano y el cuantificador evento

En el año 1967, Donald Davidson propone el evento como otro argumento de la oración: argumento evento o eventivo (también llamado *davidsoniano*).¹² Según el autor, este argumento sería de naturaleza metaoracional, recibiría papel temático y determinaría las posibilidades semánticas de la construcción.¹³ Kageyama (2006), por su parte, concuerda con Davidson al establecer la existencia de un argumento evento en las construcciones pasivas del japonés, aunque sólo en las de tipo eventivo. Esto en base a que, según Parsons (1990),¹⁴ las construcciones estativas contendrían un argumento estado, y ambos tipos de argumento serían mutuamente excluyentes.

Por otro lado, Larson y Segal (1995), Larson (1998) y Piatelli-Palmarini (2008), entre otros, han propuesto que los cuantificadores (QQ) seleccionan dos argumentos –propiedad usualmente relacionada con los verbos diádicos–, y que éstos corresponderían a un «delimitador (*restrictor*)» –argumento interno– y a un «ámbito (*scope*)» –argumento externo–. Por ejemplo, en (4), *Tuscans* funciona como delimitador, y *are Italians*, como ámbito. A este respecto, los autores señalan que la relación entre el Q y dichos argumentos determina la interpretación de la construcción (5).

- (4) *All* *Tuscans* *are Italians*.
 [Q] [delimitador] [ámbito]

(5) *All Tuscans are Italians ≠ All Italians are Tuscans.*

Ahora bien, la aplicación de este concepto de selección cuantificacional al argumento davidsoniano es perfectamente válida: el argumento evento contendría un Q evento (definido, indefinido o escueto) que determinaría las características aspectuales de la construcción, y que seleccionaría como delimitador al SV (el evento en sí), y como ámbito, al elemento al que se aplica la acción (sujeto gramatical).¹⁵

Sanz (2008, 2009) aplica las nociones sobre el Q evento a las construcciones con *se* sin agente del español. A grandes rasgos, la autora distingue dos tipos de estructuras: oraciones que denotan un evento (*stage-level predication*) y oraciones que expresan una propiedad (*individual-level predication*).¹⁶ En ambos tipos de construcción la función de ámbito es desempeñada por un objeto nocional, un SAdv, o bien, un marcador de perfectividad.¹⁷

- | | | | |
|------|---|-----------------------------|-------------------------|
| (6) | <i>Ayer se encontró al alpinista.</i> | [e, encontrar al alpinista] | [+perfectividad (ayer)] |
| | ∃e (Q indef.) | [delimitador] | [ámbito] |
| (7) | <i>Se pasaron los trabajos a ordenador.</i> | [e, pasar a ordenador] | [los trabajos] |
| | ∃e (Q indef.) | [delimitador] | [ámbito] |
| (8) | <i>Se hundió el barco.</i> | [e, hundir] | [el barco] |
| | ∃e (Q indef.) | [delimitador] | [ámbito] |
| (9) | <i>Se vive bien en Kobe.</i> | [vivir en Kobe] | [bien] |
| | ¬∃e (Q escueto) | [delimitador] | [ámbito] |
| (10) | <i>Se venden estas casas.</i> | [vender] | [estas casas] |
| | ¬∃e (Q escueto) | [delimitador] | [ámbito] |

Las construcciones en (6), (7) y (8) contienen un evento (e) concreto (∃e), un Q indefinido, y constituyen ejemplos de oraciones eventivas. Entre ellas, la estructura en (6) –impersonal con *se* de aspecto perfectivo– concibe el rasgo [+perfectividad] (*ayer*) como ámbito, mientras que el ámbito de (7) –pasiva con *se*– y (8) –incoativa– corresponde al objeto nocional (lo cual justifica su concordancia con la flexión). Por otro lado, (9) y (10) ejemplifican construcciones con un Q escueto (evento sin Q, ¬∃e), y denotan una propiedad. En cuanto a los argumentos seleccionados por el Q, mientras el ámbito de (9) –impersonal de aspecto imperfectivo– constituye un SAdv obligatorio, el de (10) corresponde al objeto nocional (concordancia).

Si bien la propuesta de Sanz también profundiza en las posibilidades que ofrece el cuantificador evento cuando no es escueto, ya sea definido, indefinido, plural, singular, etc., este estudio persigue el análisis de las construcciones pasivas del japonés en base a las nociones generales antes descritas y las que se mencionarán a continuación.

4. Nuestra propuesta

Con el fin de analizar las construcciones pasivas del japonés en base a las nociones sobre los cuantificadores evento, presentaremos los resultados esquematizados de un estudio cuantitativo

llevado a cabo con informantes japoneses, cuyo objetivo fue establecer las características sintagmáticas de estas estructuras.

	Pasivas directas	Pasivas indirectas
Verbos admitidos	Diádicos	Diádicos / monádicos
Tipo de evento admitido	Sin restricciones, con excepción de los verbos transitivos considerados como parte de una alternancia de transitividad (<i>kowasu</i> , «romper» vs. <i>kowareru</i> , «romperse», etc.)	Sin restricciones, con excepción de los verbos considerados como parte de una alternancia de transitividad (<i>kowasu</i> , «romper» vs. <i>kowareru</i> , «romperse», etc.)
Objeto nocional	Posición de sujeto	Posición de objeto (base)
	[±especificidad]	[+especificidad]
	[±animacidad]	[±animacidad]
Agente	Adjunto (opcional)	Adjunto (opcional, pero más frecuente)
	[±especificidad]	[±especificidad]
	[+animacidad]	[+animacidad]
Aspecto gramatical	Perfectivo / imperfectivo	Perfectivo / imperfectivo
Interpretación semántica	Genérico / existencial	Genérico / existencial
		«Adversatividad»
Argumento extratemático		Posición de sujeto
		[+especificidad]
		[+animacidad]

Esquema 6

Según nuestros informantes, las propiedades semánticas de los argumentos de la oración pasiva indirecta son fundamentales para su gramaticalidad, en tanto la generación del argumento «extratemático» y el objeto nocional (en el caso de los verbos diádicos) debe ser suficiente para garantizar la interpretación adversativa. En caso contrario, es necesaria la adjunción del agente o de algún SAdv que contribuya a la correcta interpretación de la oración.

Ahora bien, como señalamos anteriormente, nuestra propuesta procura un análisis unificado de las construcciones pasivas del japonés, para lo cual intentaremos definir, en primer lugar, las características de su estructura cuantificacional.

Según Sanz (2008, 2009), el cuantificador evento puede ser escueto, definido o indefinido (plural o singular). En términos específicos, si bien la autora indica que tanto construcciones pasivas con *se* como perifrásticas contendrían un evento concreto de Q indefinido, la especificidad del Q de la pasiva perifrástica del español justificaría la aparición del agente como adjunto exclusivamente en estas construcciones (el agente otorgaría mayor carácter específico), lo que a su vez sugeriría la presencia de un Q definido en las pasivas del japonés.

Consideremos los siguientes ejemplos:

- (11) **Chiri-de-wa* \uparrow camisa] -wa \uparrow polera] -to *iw-are-ru*
 Chile-en-TOP \uparrow camisa] -TOP \uparrow polera] -to decir-PASS¹⁸-PRES¹⁹
 «En Chile, \uparrow camisa] se dice \uparrow polera] ».
- (12) *Chiri-de-wa* \uparrow camisa] -wa \uparrow polera] -to *i-u*
 Chile-en-TOP \uparrow camisa] -TOP \uparrow polera] -to decir-PRES
 «En Chile, \uparrow camisa] se dice \uparrow polera] ».

Una oración pasiva de Q escueto ($\neg\exists e$) daría origen a una construcción no eventiva agramatical (11), lo cual implica que el japonés no admite este tipo de QQ en la estructura pasiva, y que dicho cuantificador requiere ser integrado a una construcción activa (12).

Veamos los siguientes ejemplos de construcciones pasivas directas.

- (13) *Nihon-no kuruma-wa sekaijuu-he yushutsus-are-te-iru*
 Japón-de-automóviles-TOP todo el mundo-a exportar-PASS-PRES
 «Los automóviles japoneses son exportados a todo el mundo».
- (14) *Yamada-ga furyou-ni nagur-are-ta*
 Yamada-NOM matón-por golpear-PASS-PRETER
 «Yamada fue golpeado por un matón».

Como ya señalamos, la especificidad del Q en las pasivas tiene directa relación con la aparición del agente. Si el cuantificador es definido, entonces la oración contiene un alto nivel de especificidad (agentividad), lo cual es coherente con la posibilidad de adjuntar el agente; por otro lado, si el cuantificador es de tipo indefinido, la necesidad de garantizar la inespecificidad del evento causa que la aparición del agente resulte agramatical. En consecuencia, la adjunción opcional –a ratos, obligatoria– del agente en las construcciones pasivas del japonés sugiere la admisibilidad exclusiva de cuantificadores definidos.

Por otro lado, el Q definido de una oración puede ser bien plural o singular, lo cual depende de las características aspectuales del evento: la presencia de un Q definido en una construcción de aspecto perfectivo señala la existencia de un evento concreto –singular– que recibe interpretación existencial; por otro lado, un Q definido en una oración de aspecto imperfectivo indica la existencia de varios eventos del mismo tipo –plural–, lo que da origen a una construcción de lectura genérica. Esta propiedad cuantificacional sería consistente con la gramaticalidad de pasivas directas con interpretación existencial y genérica (aspectos perfectivo/imperfectivo), la admisibilidad de pasivas indirectas con lectura existencial (aspecto perfectivo), y en menor medida, de pasivas indirectas con interpretación genérica (aspecto imperfectivo). Por lo tanto, la estructura cuantificacional de (13) y (14) correspondería a (15) y (16), respectivamente.

- (15) *Nihon-no kuruma-wa sekaijuu-he yushutsus-are-te-iru*
 [e, sekaijuu-he yushutsus-are-te-iru²⁰] [Nihon-no kuruma]
 ∃ e (Q definido plural) [delimitador] [ámbito]
- (16) *Yamada-ga furyou-ni nagur-are-ta*
 [e, furyou-ni nagur-are-ru] [Yamada]
 ∃ e (Q definido singular) [delimitador] [ámbito]

Siguiendo con nuestro análisis, abordaremos a continuación el conflicto principal en torno al cual numerosos estudios se han llevado a cabo: la pasiva indirecta. Veamos el siguiente ejemplo.

- (17) *Yamada-ga (sensei-ni) musuko-wo homer-are-ta.*
 Yamada-NOM maestro-por hijo-ACC elogiar- PASS-PRETER
 «El maestro le elogió el hijo a Yamada (y Yamada se sintió incómodo por ello)».
- (18) *Kizoku-wa, dorei-tachi-ni nigerarenai-you ni, mihari-wo tsuke-te ita.*
 Aristócratas-TOP esclavos-por huir-PASS-NEG-para que guardias-ACC poner-IMPERF²¹
 «Los aristócratas solían poner vigilantes a los esclavos para que no se les escaparan».

Las construcciones pasivas indirectas adjuntan opcionalmente al agente y no se encuentran limitadas en cuanto a aspecto, sin embargo, debido a la dificultad que impone la combinación de numerosos sintagmas en las pasivas indirectas de aspecto imperfectivo, a saber, agente, tópico, objeto, SAdv y cláusulas subordinadas, su uso es más bien escaso (razón por la cual no incluiremos dichas construcciones en el presente estudio). De cualquier manera, dicha ausencia

de limitaciones sugiere, en concordancia con el análisis de las pasivas directas, que el Q evento de pasivas indirectas también es de naturaleza definida y no presenta restricciones de número.

En cuanto a los argumentos seleccionados, la simetría en el comportamiento de los QQ indica que todos –incluido el Q evento– presentan las mismas propiedades de selección argumental, por lo que cada Q selecciona un ámbito y un delimitador. No obstante, no todas las lenguas presentan las mismas características a este respecto. Si bien en español e inglés los QQ seleccionan dos argumentos, según Nishiguchi (2007), en japonés éstos presentan una dinámica de selección indefinida.²²

- (19) *Nihonjin-wa A-gata-ga ooi.*
 Japoneses-TOP A-tipo-NOM muchos
 «Entre los japoneses, el tipo (sanguíneo) A es muy frecuente».
- (20) *Gakusei-wa amerikajin-ga komochi-ga ooi.*
 Estudiantes-TOP estadounidenses-NOM “tener hijos”-NOM muchos
 «Los estudiantes estadounidenses que tienen hijos son muchos».

Mientras en (19) el cuantificador²³ (*ooi*) selecciona dos argumentos (*nihonjin* y *A-gata*), en (20) éste selecciona tres (*gakusei*, *amerikajin* y *komochi*). Consideremos la siguiente oración.

- (21) *Yamada-wa sensei-ni musuko-wo home-rare-ta.*
 Yamada-TOP profesor-por hijo-ACC elogiar-PASS-PRETER
 «El profesor le elogió el hijo a Yamada (por lo cual Yamada se sintió muy avergonzado)».

A juicio de los nativos, las construcciones pasivas indirectas parecen reunir dos elementos en la misma oración: la descripción de un evento simple y la indicación de que dicho evento ejerce un efecto negativo en el SN marcado como tópico. La oración en (21), por ejemplo, contiene un evento simple principal cuya selección cuantificacional correspondería a (22), y además, un evento adicional estructuralizado en (23).²⁴

- (22) $\exists e$ (*Q definido*) [*e, Yamada-GEN musuko-ACC home-ru*] [*Sensei*]
 [delimitador] [ámbito]
- (23) $\exists e$ (*Q definido*) [*e, (eikyou-ACC uke-ru)*] [*Yamada*]
 [delimitador] [ámbito]
 Lit. [Yamada -recibir- el efecto]

Sin embargo, el correcto análisis de la oración en (21) requiere la unificación de (22) y (23) en un diagrama único. Dicho proceso se ve facilitado por la posibilidad de que los QQ en japonés seleccionen más de dos argumentos.

En primer lugar, debemos constatar en la ausencia de un delimitador con una estructura sintáctica clara en (22), y reconocer la imposibilidad de considerar a este argumento en particular como un evento *per se*. Volvamos a la estructura de pasivas directas.

- (24) *Yamada-ga furyou-ni nagur-are-ta*
 [e, furyou-ni nagur-are-ru] [Yamada]
 $\exists e$ (definido singular) [delimitador] [ámbito]

El Q evento en (24) selecciona dos argumentos: un evento simple en forma pasiva como delimitador, y al sujeto gramatical de dicho evento como ámbito. En japonés, no obstante, los QQ evento tienen la opción de seleccionar más de dos argumentos, por lo que consideraremos que en la pasiva indirecta –o bien, «pasiva compleja»– el Q evento selecciona dos argumentos

adicionales a los seleccionados por la pasiva directa –o bien, «pasiva simple»: un ámbito («ámbito 2») y un delimitador («delimitador 2») adicionales.

A continuación describimos las propiedades de los argumentos seleccionados por el Q evento en las pasivas indirectas:

- El delimitador 1 consiste en un evento simple cuyo verbo léxico selecciona dos argumentos y asigna caso. En Ramírez Gómez (2009) se establece que el rasgo [+telicidad] es fundamental para la gramaticalidad del evento delimitador de las construcciones pasivas del español, cuya presencia se ve garantizada mediante la combinación del aspecto léxico del verbo con las propiedades de los argumentos. De la misma forma, nuestro estudio indica que la ausencia de dicho rasgo resulta agramatical también en el evento delimitador 1 de las construcciones pasivas del japonés (simples y complejas). Por asuntos de tiempo y espacio, este punto, en conjunto con la inaceptabilidad de los verbos considerados como parte de una alternancia de transitividad (*kowasu*, «romper» vs. *kowareru*, «romperse», etc.), serán abordados en estudios futuros.
- El ámbito 1 corresponde al agente seleccionado por el verbo en el delimitador 1.
- El delimitador 2 corresponde al morfema pasivo (no a un evento concreto), el cual constituye un evento «virtual» sin significado léxico, que no selecciona argumentos de manera autónoma.
- Finalmente, el Q evento selecciona uno de los argumentos ya presentes en el evento simple del delimitador 1 –a este nivel, parte del delimitador 2– para que desempeñe la función de ámbito 2.

(25) *Yamada-wa sensei-ni musuko-wo home-rare-ta.*
 ∃ e (Q def. sing.) [[e,(Yamada-GEN) musuko-ACC home-ru] [Sensei]+RARE] [Yamada]
 [[delim. 1] [ámbito 1]+delim. 2] [ámbito 2]

La ausencia de significado léxico en el delimitador 2 conlleva su nula influencia sobre la asignación de caso en el evento simple (delimitador 1). Así, las marcas de caso estructural asignadas en el delimitador 1 se mantienen, con excepción de aquella asignada al agente. Esto se debe a la imposibilidad de que dos argumentos independientes constituyan el sujeto de una oración, y a que el ámbito 2 se encuentra en una posición «más externa». De esta forma, asumimos que la estructura argumental del delimitador 1 es inmune a los efectos del delimitador 2, lo cual indica que la ausencia de un objeto nocional que funcione como sujeto gramatical en el evento simple –como con los verbos monádicos– no obstaculiza la formación de la pasiva compleja, en tanto dicho argumento no es aquel que finalmente asume la posición de sujeto de la construcción.

Por otro lado, y en consecuencia con lo señalado anteriormente, sólo pueden funcionar como ámbito 2 aquellos SSNN que no hayan recibido caso estructural por parte del verbo léxico del delimitador 1, específicamente, aquellos que normalmente recibirían caso inherente, ya sea genitivo o dativo.²⁵ Por ejemplo, en la oración *Tanaka-wa kanojo-ni shina-re-ta* (Lit. Tanaka-TOP novia-por morir-PASS-PRETER), *kanojo* (novia) necesariamente corresponde a la novia de Tanaka, lo que implicaría que Tanaka recibe caso genitivo. Esto se observa en prácticamente la totalidad de las oraciones pasivas complejas analizadas en nuestro estudio.

5. Conclusiones

La existencia de un Q evento en la estructura sintáctica de cualquier construcción eventiva, de la mano con las propiedades de selección argumental asignada a los QQ en general, han ofrecido una base original para el análisis de las construcciones pasivas del japonés.

Por un lado, se ha establecido que los QQ seleccionan dos argumentos, un ámbito y un delimitador, y por otro, que dicha facultad es aplicable de manera equitativa a todos los QQ de una lengua, incluyendo al Q evento. Ahora bien, a diferencia del inglés o del español, los QQ en japonés permiten la selección indefinida de argumentos, lo cual facilitaría la generación de ciertas estructuras sintácticas inexistentes en otras lenguas.

Las construcciones pasivas del japonés se agrupan en directas –o «simples»– e indirectas –o «complejas»–, las cuales difieren fundamentalmente en las propiedades de selección argumental del Q evento. Según nuestro análisis, tanto pasivas simples como complejas admiten exclusivamente QQ definidos, esto debido al alto nivel de especificidad que conlleva la adjunción del agente, sin embargo, ninguna de las construcciones en cuestión presenta restricciones de número en el Q evento, lo que se encuentra estrechamente ligado a las posibilidades aspectuales de cada estructura.

Por otro lado, como ya hemos señalado, la selección argumental del Q evento en japonés ofrece diversas posibilidades derivacionales: mientras la selección de dos argumentos da origen a una construcción pasiva simple, en la que el evento pasivo funciona como delimitador y el ámbito corresponde al objeto nocional (sujeto gramatical), la selección de más de dos argumentos permite la generación de pasivas de tipo complejo. En éstas, el Q evento selecciona un evento simple como delimitador 1, y como ámbito 1, al agente de dicho evento. A continuación, el Q evento selecciona el morfema RARE como delimitador 2, que en conjunto con el delimitador 1 y el ámbito 1, se aplican al ámbito 2, el cual correspondería a uno de los argumentos que reciben caso inherente –usualmente genitivo o dativo– en el evento delimitador 1 (esto a raíz de la imposibilidad del morfema pasivo de seleccionar argumentos y otorgar papel temático de manera autónoma). Esta última propiedad de la pasiva compleja sugiere que la denominación «argumento extratemático» para el sujeto de dichas construcciones es más bien inadecuada, debido a que este argumento se genera en el evento delimitador 1 y recibe caso inherente.

En cuanto a la lectura «adversativa» de las pasivas complejas, los juicios de gramaticalidad emitidos por nuestros informantes nos sugieren que dicha interpretación sería subjetiva y no tendría relación directa con la sintaxis de las construcciones en cuestión: si bien el morfema RARE conlleva el sentido de «afectación», éste sería de tipo neutral, y la connotación negativa sería más bien fruto de la combinación de elementos contextuales y pragmáticos.

Finalmente, creemos que nuestro estudio contribuye a la confirmación de la hipótesis sobre el Q evento, sobre la simetría en el comportamiento cuantificacional de cada lengua, y que además conduce a una comprensión descriptiva y explicativa de las construcciones pasivas del japonés.

Bibliografía

- CARLSON, G. N. 1977. *Reference to Kinds in English*. Tesis doctoral. Amherst: University of Massachusetts.
- DAVIDSON, DONALD. 1967. «The Logical Form of Action Sentences». En *Essays on Actions and Events*, 105-22. Oxford: Clarendon Press.

- DE MIGUEL, E. 1992. *El aspecto en la sintaxis del español: perfectividad e impersonalidad*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- HERBURGER, E. 2000. *What Counts: Focus and Quantification*. Cambridge: The MIT Press.
- HOSHI, H. 1999. «Passives». En N. Tsujimura (ed.), *The Handbook of Japanese Linguistics*, 191-235. Oxford: Blackwell Publishing.
- INOUE, K. 1976. *変形文法と日本語* [Transformational Grammar and Japanese]. 2 vols. Tokio: Taishuukan.
- KAGEYAMA, T. 2006. «Property Description as a Voice Phenomenon». En TSUNODA, T.; KAGEYAMA, T. (eds.), *Voice and Grammatical Relations*, 85-114. Amsterdam: John Benjamins.
- LARSON, R.; SEGAL, G. 1995. *Knowledge of Meaning: An Introduction to Semantic Theory*. Cambridge: The MIT Press.
- LARSON, R. 1998. «Events and Modification in Nominals». En STROLOVITCH, D.; LAWSON, A. (eds.), *Proceedings from Semantics and Linguistic Theory (SALT) VIII*.
- MENDIKOETXEA, A. 1999. «Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales». En DEMONTE, V.; BOSQUE, I. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, 1631-1722. Madrid: Espasa-Calpe.
- NISHIGUCHI, S. 2007. «Polymorphic Quantifier». En *Proceedings of JSAI 21 International Workshop LENLS 2007*, 284-93). Miyazaki, Japón.
- PIATELLI-PALMARINI, M. 2008. «Events and Conservativity: Clues towards Language Evolution». En AMORETTI, M. C.; VASALLO, N. (eds.), *Knowledge, Language, and Interpretation. On the Philosophy of Donald Davidson*, 81-105. Frankfurt: Ontos Verlag/Transaction Books.
- RAMÍREZ GÓMEZ, D. 2009. «El cuantificador evento y las construcciones pasivas del español». En *Iberia 文学 語学研究*, 第9号. Kobe: Universidad Municipal de Estudios Extranjeros de Kobe.
- SANZ, M. 2008. *Event Quantifiers and Agentless Sentences with se in Spanish* (ma.). Kobe: Universidad Municipal de Estudios Extranjeros de Kobe.
- SANZ, M. 2009. *Consideraciones semánticas sobre las oraciones no personales con se en español*. Charla pronunciada ante el Círculo de Lingüística Hispánica de Kansai. Osaka, 31 de enero de 2009.
- SCHEIN, B. 1993. *Plurals and Events*. Hong Kong: The MIT Press.
- SHIBATANI, M. 1994. *An Integrational Approach to Possessor Raising, Ethical Datives, and Adversative Passives*. Kobe University.
- TSUJIMURA, N. 1996. *An Introduction to Japanese Linguistics*. Oxford: Blackwell Publishing.

¹ Ver referencias en Hoshi (1999).

² Davidson 1967, Herburger 2000, Schein 1993, Piatelli-Palmarini 2008, entre otros.

³ Algunos autores han sugerido la distinción de algunos subgrupos: en el caso de las construcciones pasivas directas, encontraríamos la pasiva NI YOTTE (Kuroda 1979, Inoue 1976) y la pasiva «peculiar» (cf. Kageyama 2006), y entre las indirectas, la pasiva posesiva (Shibatani 1994). En este estudio, sin embargo, procuraremos un análisis más bien unificado de las pasivas, por lo que no nos enfocaremos en estos subgrupos.

⁴ Esta abreviación corresponde al concepto de «morfema pasivo».

⁵ Esta abreviación corresponde al concepto de «forma pretérito perfecto».

⁶ Ejemplos extraídos de Tsujimura, 1996.

-
- ⁷ K. Hasegawa 1964, Kuroda 1965, 1979, 1985, Makino 1972, 1973, Howard y Niyekawa-Howard 1976, Kuno 1983, 1986, Y. Kitagawa 1986, N. Hasegawa 1988, Y. Kitagawa & Kuroda 1992, entre otros (ver Hoshi 1999).
- ⁸ Esquemas (1), (2), (3) y (4) fueron extraídos de Hoshi (1999).
- ⁹ N.A. McCawley 1972, Kuno 1973, S.-I. Harada 1973, Perlmutter 1973, K. Inoue 1976, Kubo 1990, Shibatani 1990, Terada 1990, entre otros (Ver Hoshi 1999).
- ¹⁰ Ver Hoshi 1999. La diferencia de opinión por parte de Kuno es fiel reflejo de la complejidad que conllevan las estructuras en cuestión, y de las contradicciones que presentan estos análisis.
- ¹¹ Ver Hoshi 1999.
- ¹² Este concepto también ha sido desarrollado por otros lingüistas. Entre ellos: Higginbotham 1985, Sproat 1985, Grimshaw 1990, Parsons 1990, Diesing 1992, Kratzer 1995, Ramchand 1997, Felser 1998 y Basilico 2003. Ver Kageyama 2006.
- ¹³ Ver De Miguel 1992.
- ¹⁴ Ver Kageyama 2006.
- ¹⁵ Sanz, 2008, 2009.
- ¹⁶ Carlson, 1977.
- ¹⁷ Los siguientes ejemplos fueron extraídos de Sanz (2008, 2009).
- ¹⁸ Abreviación de «morfema pasivo».
- ¹⁹ Abreviación de «forma presente».
- ²⁰ La terminación «ru» (o bien «u») constituye la forma presente, y además, infinitivo. Al definir la estructura cuantificacional de los ejemplos en nuestro análisis, dicho morfema, al interior del argumento delimitador, corresponderá a la forma en infinitivo.
- ²¹ Abreviación de «forma pretérito imperfecto».
- ²² Los ejemplos (19) y (20) fueron extraídos de Nishiguchi (2007).
- ²³ Es importante señalar que, en japonés, los QQ en posición posverbal o predicativa son considerados más naturales (Nishiguchi, 2007).
- ²⁴ Cabe señalar que esta estructura cuantificacional es aproximada.
- ²⁵ Debemos ser prudentes en la utilización de la denominación «dativo», debido a que la marca de caso dativo (partícula NI) asignada a un SN de estas características en una construcción activa resulta agramatical. En dichas construcciones, se requiere la fusión del SN como un adjunto.